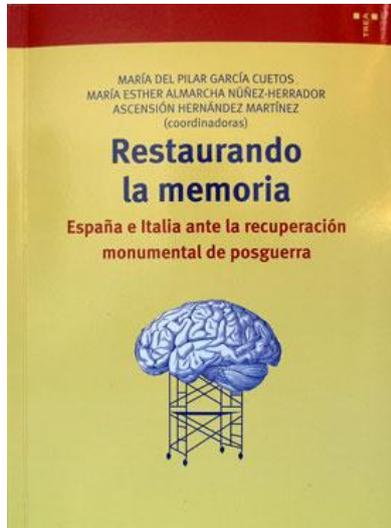


Reseña Bibliográfica

GARCÍA CUETOS, María del Pilar; ALMARCHA NÚÑEZ-HERRADOR, María Esther y HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Ascensión. *Restaurando la memoria. España e Italia ante la recuperación monumental de posguerra*. Gijón: Ediciones Trea, 2010



José Castillo Ruiz

Profesor Titular de Historia del Arte. Universidad de Granada

Palabras Clave: Reconstrucción de monumentos. Franquismo. España. Italia. Dirección General de Regiones Devastadas. Guerra Civil Española. Segunda Guerra Mundial.

Keywords: Reconstruction of monuments. Francoism. Spain. Italy. General Management of Devastated Regions. Spanish Civil War. Second World War.



José Castillo Ruiz

Profesor Titular de Historia del Arte de la Universidad de Granada (desde 1998). Miembro de la Comisión Técnica del Patronato de la Alhambra (desde 2003). Integrante del Comité Español de ICOMOS (desde 2009). Director del Observatorio del Patrimonio Histórico Español (OPHE) y codirector de la revista e-rph. Revista electrónica de Patrimonio Histórico.

Director y ponente de diferentes cursos, expertos, jornadas y másteres nacionales e internacionales de postgrado y formación especializada. Autor de múltiples publicaciones sobre diferentes ámbitos de la protección como el concepto de patrimonio histórico, la intervención en los bienes inmuebles, normativa internacional, principios generales de la tutela, etc.

Contacto: jcastill@ugr.es

La obra que presentamos recoge parte de los resultados conseguidos por uno de los proyectos de investigación más importantes de los desarrollados en España sobre la historia de la restauración: *Restauración y reconstrucción monumental en España 1938-1958. Las Direcciones Generales de Regiones Devastadas y de Bellas Artes* (HUM2007-62699). Se trata de un proyecto auspiciado por el grupo IPEC (Ideología y Patrimonio en la España Contemporánea), que está formado por las activas y muy comprometidas (con su condición profesional y con la protección del Patrimonio Histórico) historiadoras del arte María Esther Almarcha Núñez-Herrador (Universidad de Castilla la Mancha), Ascensión Hernández Martínez (Universidad de Zaragoza) y María Pilar García Cuetos (Universidad de Oviedo), la directora de dicho proyecto de investigación.

El libro, como corresponde a las publicaciones vinculadas a proyectos de investigación, nos presenta las aportaciones de los diferentes miembros del proyecto en función de las tareas asignadas a cada uno de ellos en el mismo, lo cual nos permite conocer las diferentes dimensiones que concurren en el complejo e interesantísimo proceso de reconstrucción seguido en España durante el primer franquismo tras la Guerra Civil y sin restar nada al conocimiento general de lo sucedido en el periodo histórico objeto de estudio. En este sentido, cabe destacar el alto grado de concordancia (terminológica, metodológica, valorativa, etc.) manifestada por todos los autores, lo que nos remite al rigor y adecuado desarrollo del proyecto de investigación del que parte esta publicación, sin lugar a dudas un proyecto plenamente compartido.

Al margen del poso general que deja la lectura atenta de este libro -que es el de la ingente tarea de reconstrucción realizada por el régimen franquista en sus primeros años a través de una organización administrativa muy precisa y eficaz y con unos horizontes ideológicos muy evidentes relacionados con la legitimación de Franco en la historia más gloriosa de España- hay contenidos muy interesantes y novedosos aportados por los diferentes autores.

Uno de ellos, el que lógicamente más presencia tiene en la publicación, es el referido a la labor restauradora realizada por los diferentes arquitectos de zona (la conocida división del territorio nacional en diferentes zonas de las cuales se hace cargo un arquitecto responsable y otro auxiliar constituye uno de los hitos más importantes de la historia de la tutela en España, a cuyo reconocimiento -que debe ser máximo- está siendo fundamental la aportación del proyecto de investigación que comentamos). Así tenemos el realizado por Ascensión Martínez sobre la labor restauradora de Manuel Lorente Junquera y Fernando Chueca Goitia, responsables de la tercera zona, donde la autora vuelve a justificar, con la explicación de restauraciones como la de San Caprasio en la localidad oscense de Santa Cruz de la Serós, la necesidad de hacer una revisión de la Historia del Arte en algunos periodos históricos debido a la enorme modificación de los monumentos experimentada a raíz de estos trabajos de reconstrucción. Pilar García Cuetos amplía su importantísimo trabajo realizado ya sobre Alejandro Ferrant (y que abarcaba de 1929 a 1939) con el estudio de la labor desarrollada tras la Guerra Civil en el ámbito catalán, en este caso como responsable de la cuarta zona, con intervenciones en monumentos tan importantes como la iglesia de San Vicente de Cardona, el Monasterio de Santa María de Poblet o el Monasterio de San Pedro de Roda. Especialmente interesante es el estudio de Belén María Castro sobre la labor restauradora de Francisco Pons Sorolla en Galicia, en el que se pone de manifiesto la diversidad de actuaciones realizadas por el arquitecto (reconstrucción, ambientación urbana, liberación y traslado de monumentos, etc.), manifestando su conocimiento de las diferentes corrientes restauradoras internacionales

existentes. En este sentido, la labor de definición monumental de la ruta jacobea debe situarse como una de las aportaciones más importantes de este arquitecto que, además, conviene revisar a la luz de la reactivación del Camino de Santiago producida en la democracia y desde una perspectiva turístico-multicultural-religiosa. También es de reseñar la información aportada por Miguel Martínez Monedero sobre Anselmo Arenillas, uno de los arquitectos de zona menos conocido a pesar de ocuparse de una de las zonas más amplias y con más patrimonio de España, la correspondiente a la actual Castilla y León.

La labor patrimonial del franquismo no se centró exclusivamente en la recuperación de los monumentos destruidos sino que se extendió también al ámbito urbano (a través de la recuperación de los pueblos y ciudades destruidos, utilizando para ello el interesantísimo instrumento de los pueblos adoptados –tratados, aunque centrándose en el caso asturiano, en esta publicación, por Miriam Andrés Eguiburu-) y, muy especialmente, a la nueva arquitectura, cuya formalización, como explica Javier Ordoñez, a través de la dualidad estilística imperial-castiza debe entenderse como parte de la recuperación del pasado. En este sentido fue fundamental la labor desempeñada por la revista *Reconstrucción*, el instrumento de propaganda al servicio del régimen, como lo califica Silvia García Alcázar, que es la autora encargada de estudiarla en este libro, y que pone de manifiesto la importancia de la misma como fuente de información para el seguimiento puntual de la labor de reconstrucción realizada por la Dirección General de Regiones devastadas. Esto nos lleva a resaltar, como hacen por ejemplo las hermanas Gómez de Terreros Guardiola para el caso de Sevilla, la importancia crucial que tuvieron los diferentes organismos creados desde el mismo momento de la contienda militar para la salvación y protección de los monumentos.

Uno de los aspectos más reseñables de este libro es el esfuerzo realizado en el mismo por relacionar la labor de reconstrucción realizada en España tras la Guerra Civil con la acontecida en Europa tras la II Guerra Mundial, en particular con Italia (que se hace a través de los trabajos de Claudio Varagnoli y Lucia Serafini), y de donde podemos concluir que lo que habitualmente valoramos, con evidente condescendencia, como un noble trabajo de recuperación de la memoria histórica, segada brutalmente por la violencia de las bombas, en España lo calificamos de detestable labor de falsificación histórica de la dictadura franquista. Está claro que tendremos que empezar a ver con otros ojos, como los de este magnífico equipo de investigación, la ingente e importantísima labor de restauración realizada durante un periodo, desgraciadamente muy oscuro, de nuestra reciente historia.

Para finalizar un pequeñísimo lamento dirigido a la editorial (y de aquí al resto de editoriales). No se puede presentar un trabajo de estas características con tan pocas fotos (tan pequeñas y en blanco y negro) y con una portada tan poco afortunada en la simbolización escogida.